



**Rompe-hielo:** “Cada hogar es un mundo”. ¿Qué piensa usted de este popular adagio?

**Mateo 5.14-16**, NBLH: “*Ustedes son la luz del mundo. Una ciudad situada sobre un monte no se puede ocultar; ni se enciende una lámpara y se pone debajo de una vasija (un almud), sino sobre el candelero, y alumbra a todos los que están en la casa. Así brille la luz de ustedes delante de los hombres, para que vean sus buenas acciones y glorifiquen a su Padre que está en los cielos.*”

## INTRODUCCIÓN

La Biblia, en sus sagradas páginas, nos describe con toda claridad la clase de familia que Dios desea. Hoy más que nunca de-

bemos regresar al modelo de Dios para la familia. Los fracasos de muchas familias son a causa de haberse apartado de dicho modelo, o plan divino.

No tenemos dudas de que lo que estorba la felicidad en muchos hogares e impide que en casa se sigan los planes de Dios, es el pecado y la desobediencia. Pero el propósito de Dios aun sigue en pie. Dios todavía espera que sigamos sus consejos; Él desea que conformemos familias que vivan de acuerdo con Sus reglas; familias que cumplan con Sus requerimientos y lleguen a ser hogares conformes al corazón de Dios.

En esta y las próximas once lecciones de la serie titulada “Luz en la oscuridad”, miraremos el modelo de Dios para la familia y aprenderemos de qué manera podemos vencer todo impedimento de la felicidad en el hogar. Aprenderemos también cómo es que podemos vivir en el propósito de Dios, es decir, ser luz en la oscuridad, ejemplo de los demás y bendición para nuestras comunidades.

## DEFINIENDO EL CONCEPTO “FAMILIA”

La familia es la base de la sociedad. Cuando una familia es bien conformada, llega a ser una bendición para su comunidad; el pueblo, ciudad o nación donde vive. Pero sobre todo, cuando una familia se convierte a Dios, haciéndose cristiana y apostólica, se transforma en una gran bendición para muchas personas, incluyendo los miembros de su iglesia, pues la base de la Iglesia son las familias que honran a Dios.

### **Una familia puede estar conformada por:**

1. El papá, la mamá y los hijos.

2. El papá y los hijos.
3. La mamá y los hijos.
4. El papá, la mamá, los hijos de él y los hijos de ambos.
5. El papá, la mamá, los hijos de ella y los hijos de ambos.
6. El papá, la mamá, los hijos de él, los hijos de ella y los hijos de ambos.
7. Incluso una familia puede constituirse con hijo/s adoptado/s.

## LA FAMILIA EN CRISIS

Hoy la familia está en crisis a causa del fenómeno del divorcio. Hay muchísima gente divorciándose por motivos tales como la situación económica o la infidelidad conyugal. Pero la verdadera causa del divorcio es la incapacidad de las personas para convivir; es decir, la falta de amor; como dijo alguien: “Casarse cualquiera puede, pero mantener un matrimonio sólo lo hacen aquellos que manejan el arte de la convivencia amorosa”. También se ha dicho que no son los matrimonios los que fracasan, sino las personas.

***El matrimonio realmente es algo perfecto, pues fue Dios quien lo creó.***

## LA UNIÓN LIBRE

La familia está en crisis también a causa de la llamada “unión libre”. Estimado amigo, una familia no es realmente una familia si la pareja no está casada, así como uno no es ciudadano de un país si no ha tramitado la documentación que lo acredita como tal.

La mayoría de las parejas hoy día tienen un miedo tremendo al compromiso, por lo cual han adoptado la unión libre como modalidad de convivencia. En general, son los hombres los que dicen que el documento no es importante. Pero, si el documento no es importante, entonces ¿por qué no lo firman?

La unión libre ha puesto en desventaja a millones de mujeres y a sus hijos. Cada vez más, en nuestras iglesias recibimos casos como los que estamos mencionando.

La unión libre es vivir fuera de la ley; y la Biblia llama a eso “iniquidad”, que significa “sin ley”. También llama al que vive fuera de la ley un “inícuo”. Debemos decir que Dios sólo autoriza y bendice las relaciones sexuales dentro del matrimonio. **Hebreos 13.4** dice: “Tengan todos en alta estima el matrimonio y la fidelidad conyugal, porque Dios juzgará a los adúlteros y a todos los que cometen inmoralidades sexuales.” (NVI).

A las relaciones sexuales fuera del matrimonio Dios las llama “adulterio” e “inmoralidad”. A quienes practican sexo fuera del matrimonio Dios también les llama fornicarios; y dice Su Palabra muy claramente que a los fornicarios y a los adúlteros los juzgará Él, y que de ningún modo podrán ellos entrar al cielo.

## EL MATRIMONIO GAY

Una familia tampoco es familia si los que se unen en pareja son personas del mismo sexo, o lo que ahora es llamado “Matrimonio gay”.

Dice el apóstol Pablo en **1ª Corintios 6.9-10**: “¿No saben que los injustos no heredarán el reino de Dios? No se dejen engañar: Ni los inmorales, ni los idólatras, ni los adúlteros, ni los afeminados, ni los homosexuales... heredarán el reino de Dios.”

En muchos países los homosexuales ya se casan, con aprobación de la ley, pero lo que diga un gobierno humano no cambia en nada el hecho de que el que nació hombre, genéticamente siempre será hombre, aunque él se crea mujer; ni cambia el hecho de que la que nació mujer, genéticamente seguirá siendo mujer, aunque se haya vuelto lesbiana.

## HIJOS SIN LEY

Familias que no son tales; familias que viven fuera de la ley, están procreando hijos sin ley, y por esa causa las pandillas, maras o como se les llame en cada país, están saliéndose de control para las autoridades.

Cristo dijo que los enemigos del hombre serán los de su propia casa y que unos a otros se traicionarán y destruirán en estos tiempos (**Mateo 10.35-36; 24.10**). Las palabras de Jesús se están cumpliendo ahora, y la peor crisis social que ha habido desde la segunda guerra mundial, ya comenzó...

## CONCLUSIÓN

- Vivimos tiempos de tinieblas, de densa oscuridad. Como familias apostólicas, ¿qué debemos hacer? En la próxima lección hablaremos acerca de cómo puede la familia cristiana ser lumbrera en la oscuridad.
- ¿Qué piensa usted sobre los temas que hemos analizado hoy? Por favor, opine con toda libertad y sinceridad.





**Rompe-hielo:** ¿Qué es lo primero que viene a su mente cuando escucha la palabra ‘lámpara’?

**Proverbios 6.20, 23:** “Guarda, hijo mío, el mandamiento de tu padre y no abandones la enseñanza de tu madre... Porque el mandamiento es lámpara, la enseñanza es luz, y camino de vida son las reprensiones que te instruyen.”

## INTRODUCCIÓN

Dijimos en la lección anterior que así como es responsabilidad de cada cristiano ser luz en el mundo, también la familia debe ser luz en la oscuridad social y espiritual que hoy impera a su alrededor. Veamos primero qué responsabilidad tienen los padres en esto.

## LUZ EN LA CASA

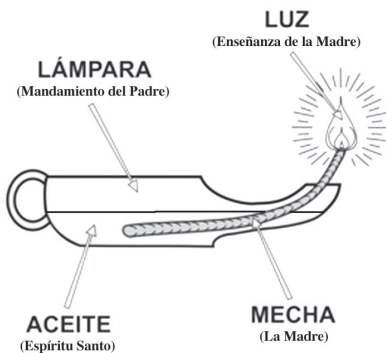
Los padres deben dar luz a sus hijos. La luz en la casa es la enseñanza bíblica y las instrucciones que los hijos necesitan recibir a diario, desde su más temprana edad; son los principios y valores que les servirán de guía para el resto de sus vidas.

La Palabra de Dios explica claramente cuál es la función del padre, cuál es la función de la madre, y cuál la de los hijos, en el proceso de ser luz. Repasemos **Proverbios 6.20, 23**:

*“Guarda, hijo mío, el mandamiento de tu padre y no abandones la enseñanza de tu madre... Porque el mandamiento es lámpara, la enseñanza es luz, y camino de vida son las repreensiones que te instruyen.”*

En esta analogía de la lámpara encendida que representa a la familia cristiana, hay dirección práctica para el padre, para la madre y para los hijos.

## LA LÁMPARA DE PROVERBIOS 6.23



La lámpara de **Proverbios 6.23** era un recipiente pequeño de barro que se llenaba de aceite. Este recipiente llevaba puesta una mecha que absorbía el aceite -el recurso básico para producir la luz. Si en la casa todos cumplimos con las responsabilidades que Dios establece, habrá paz y felicidad,

es decir, habrá luz; y para que esto sea posible, se requiere siempre “el aceite”, la presencia del Espíritu de Dios en nuestra casa.



## LOS MANDAMIENTOS DEL PADRE

La lámpara representa a los mandamientos del padre. Era necesario mantener la lámpara continuamente llena de aceite, así como el padre necesita mantenerse lleno del Espíritu Santo para que haya luz. **Efesios 5.8** nos recomienda que seamos “llenos del Espíritu”.

Algo importante aquí es que, para producir suficiente luz, la lámpara debe estar limpia. Del mismo modo, Dios sólo llenará con su Espíritu Santo a aquel hombre que está dispuesto a limpiar su vida.

La lámpara es de barro; frágil y fácil de quebrarse. Cada padre debe recordar que sus fuerzas y salud física dependen de la gracia de Dios. Un padre sabio evitará el descuido y los hábitos necios que debilitan y destruyen su cuerpo.

Al poner la lámpara en un lugar elevado, la luz se extiende por toda la casa, abarcando a todas las personas. Del mismo modo, cuando el padre sube de nivel espiritual y madura en la vida, comienza a alumbrar a su familia, gracias a los mandamientos que da, que ahora son específicos, comprensibles y claros para su esposa e hijos.

La lámpara es el instrumento que sostiene la luz; así como el padre es quien tiene la mayor responsabilidad en el matrimonio y la familia.

Sin embargo, en la lámpara también hallamos una sinergia de responsabilidades: La mecha no puede funcionar sin la lámpara, ni la lámpara puede hacerlo sin la mecha. Esto nos dice que los padres son una unidad y deben demostrar esta unidad siempre, sobre todo en la instrucción y disciplina de sus hijos. Nunca la

mamá debe desautorizar al papá ante sus hijos respecto a cómo él los instruye o corrige, y viceversa.

Entre más oscura se pone la noche, más esencial es la lámpara. Cuanto más difícil es la situación en casa, más se necesita de los mandamientos sabios del padre; y cada mandamiento que da el padre debe estar en armonía con los principios bíblicos; sobre todo, con el gran mandamiento:

*“Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma y con toda tu mente. Este es el primero y grande mandamiento. Y el segundo es semejante: Amarás a tu prójimo como a ti mismo. De estos dos mandamientos dependen toda la Ley y los Profetas.”* **Mateo 22.37-40.**

## LA ENSEÑANZA DE LA MADRE

La luz representa a las enseñanzas de la madre. La lámpara ilumina para que se pueda ver claramente. Así también la enseñanza de la madre hace que sus hijos sepan cómo llevar a cabo sus responsabilidades. Veamos un ejemplo:

El padre da un mandamiento diciendo: “Desde mañana, vamos a levantarnos quince minutos más temprano para tener un devocional familiar”. Él ha dado el mandamiento; ahora toca a la madre establecer el orden para que lo que su esposo ha dicho se lleve a cabo. Ella modificará el horario de los hijos para acostarse y levantarse; adelantará los preparativos del desayuno, etc.

Así como la ley de Dios es una expresión de su amor para con sus hijos, las enseñanzas de la madre expresan su amor para con su esposo y sus hijos. Esa es la mujer virtuosa que describe Salomón en **Proverbios 31**:

*“Cuando ella habla, lo hace con sabiduría; cuando instruye, lo hace con amor. Está atenta a la marcha de su hogar, y el pan que come no es fruto del ocio. Sus hijos se levantan y la felicitan; también su esposo la alaba: ‘Muchas mujeres han realizado proezas, pero tú las superas a todas’. Engañoso es el encanto y pasajera la belleza; la mujer que teme al Señor es digna de alabanza. ¡Sean reconocidos sus logros, y públicamente alabadas sus obras!”* **Proverbios 31.26-31, NVI.**

Pero, amigos y hermanos, la luz de la lámpara es algo delicado; con cualquier brisa, o si se la cubre con alguna cosa, se apaga: “No se pone la lámpara debajo de la vasija”, dijo el Señor. Si el esposo no aprecia ni trata con cariño a su esposa, inevitablemente los hijos dejarán de respetar a su mamá. De ese modo, la luz de ella se apagará, y en el hogar habrá oscuridad.

A esto se refiere el apóstol Pedro con su conocido consejo: *“Vosotros, maridos, igualmente, vivid con ellas sabiamente, dando honor a la mujer como a vaso más frágil, y como a coherederas de la gracia de la vida, para que vuestras oraciones no tengan estorbo.”* **1ª Pedro 3.7.**

## CONCLUSIÓN

En la próxima lección hablaremos de lo que sucede cuando en el hogar falta la luz espiritual, así como de las consecuencias que sobrevienen cuando no se responde a la luz disponible, es decir, no se siguen los mandamientos del padre o la enseñanza de la madre.

¿Puede usted identificar en su vida familiar elementos que tal vez estén estorbando la luz espiritual? ¿Qué pasos dará usted en los próximos días para deshacerse de dichos elementos y que en su hogar brille con más intensidad la luz del Señor Jesús?





## Rompe-hielo:

La corrección y el castigo, ¿aún son necesarios en casa?

**Proverbios 6.20, 23:** “Guarda, hijo mío, el mandamiento de tu padre y no abandones la enseñanza de tu madre... Porque el mandamiento es lámpara, la enseñanza es luz, y camino de vida son las reprensiones que te instruyen.”

## INTRODUCCIÓN

En las dos primeras lecciones de esta serie, aprendimos sobre lo vital que es para todo hogar contar con luz espiritual. Vimos que el responsable de sostener la luz, es decir, de dar

los mandamientos, es el padre; también que la encargada de la enseñanza es la madre; y finalmente dijimos que los hijos deben seguir los mandamientos del padre y las enseñanzas de la madre.

Hoy hablaremos de la última parte de **Proverbios 6.23**:

Las reprensiones instructivas. ¿Qué son las reprensiones instructivas? Son los castigos que Dios impone como consecuencia de que en la casa se violan sus mandamientos y enseñanzas.

## REPRENSIONES PARA EL PADRE

Si el padre da mandamientos que no concuerdan con los principios bíblicos, recibirá “reprensiones de instrucción” de parte de Dios.

Por ejemplo, si el esposo le dice a la esposa: “Amor, necesitamos un televisor nuevo, y quiero que firmes conmigo estos papeles para un crédito en la tienda de electrodomésticos; con lo que me gano trabajando horas extras el domingo, fácilmente lo podremos pagar”.

Este mandamiento del padre, por supuesto, viola algunos principios bíblicos. En primer lugar desobedece la orden de Dios de no endeudarnos, porque “El que toma prestado se hace siervo del que presta.” **Proverbios 22.7**; y porque no hay que deber nada a nadie, según Pablo en **Romanos 13.8**.

Por otra parte, al tener que trabajar tiempo extra el domingo, se le está robando a Dios el tiempo de adoración que cada semana se le debe dar. **Hebreos 10.25** nos dice que debemos congregarnos, especialmente porque sabemos que la venida del Señor Jesús se acerca rápidamente.

Las repreensiones instructivas de Dios en este caso vendrán en forma de escasez o presión económica, lo que casi siempre genera conflictos en casa.

## REPRENSIONES PARA LA MADRE Y LOS HIJOS

Del mismo modo, si la madre introduce reglas contrarias a las leyes de Dios o a los mandamientos de su esposo, recibirá repreensión de Dios. Ésta puede venir en forma de inestabilidad emocional, nerviosismo, ansiedad, relación tensa con su marido, problemas con sus hijos y especialmente en no poder sentir la presencia de Dios.

Por ejemplo, si el teléfono suena y la madre manda al niño a que conteste y diga que ella no está en casa; lo hace decir una mentira, lo cual constituye una violación a la ley de Dios. Al mismo tiempo, le está enseñando a su hijo a engañar cuando le conviene, y a desconfiar de ella también.

Si un hijo o hija desobedece el mandamiento del padre o la instrucción de la madre, se expondrá del mismo modo a la disciplina correctiva de los padres, así como a la repreensión instructiva de Dios.

## SÍ SE PUEDE CAMBIAR

Por todo lo antes dicho, hoy día en muchos hogares falta la paz y la armonía. En muchas familias hay frustración y un vacío de Dios, que en vano se intenta llenar con más actividades de entretenimiento o diversión.

Demasiadas familias experimentan en este tiempo resentimiento entre sus miembros, porque, o el padre no cumple con sus responsabilidades o está abusando de su autoridad; o la madre es demasiado dominante en casa o indiferente; o los hijos son rebeldes a la autoridad de sus padres, sólo por mencionar algunos casos típicos.

Toda actitud incorrecta en casa debe confesarse y corregirse, antes de intentar seguir adelante. Si somos conscientes de lo que Dios espera de nosotros, vamos a cambiar. Debemos reaccionar ante las reprensiones instructivas de Dios y aceptar que las advertencias que Él nos está haciendo son para ayudarnos a corregir errores que nos pudieran conducir a pérdidas más graves.

Veamos ahora un importante consejo de la Palabra de Dios para nuestros hogares, el cual resume muy bien lo que hemos venido diciendo. **Colosenses 3.18-21**: “Casadas, estad sujetas a vuestros maridos, como conviene en el Señor. Maridos, amad a vuestras mujeres, y no seáis ásperos con ellas. Hijos, obedeced a vuestros padres en todo, porque esto agrada al Señor. Padres, no exasperéis a vuestros hijos, para que no se desalienten.”

En otras palabras, el esposo y padre debe ejercer su autoridad con amor, y para esto debe ser un hombre espiritual, que pueda oír la voz de Dios y ser sensible a las necesidades, no sólo materiales, sino también espirituales de su familia, especialmente.

La esposa debe ser el complemento de su esposo; ser lo que dice la Palabra de Dios: La ayuda idónea. Debe también desarrollar la habilidad de enseñar a sus hijos lo que es correcto y bueno, delineando el orden por el cual se pueden llevar a cabo correctamente los mandamientos del padre.



Si usted es una madre sola porque en su hogar no hay esposo y padre, usted debe considerar a Dios mismo como su padre, y buscarlo mucho más en oración, para que Él le guíe en las enseñanzas y reglas que usted necesita establecer en la casa. Busque también la ayuda de la esposa del Pastor y de mujeres espirituales de la iglesia, que tengan mayor experiencia que usted.

## CONCLUSIÓN

- Tengamos más comunicación entre la familia, y sobre todo, desarrollemos comunicación con Dios, de quien viene la sabiduría para dirigir. ¡Busquemos la presencia Dios en casa, no sólo en la iglesia!
- Si así lo hacemos, nuestro hogar se fortalecerá, y como resultado, habrá luz espiritual en nuestras vidas, luz que alumbre a otros que están oscuridad.
- Un detalle final: Muchas veces al aceite de la lámpara se le agregaba fragancia, para que junto con la luz se produjera un olor grato que llenara el ambiente. ¿Vamos a pedir el aroma de la presencia de Dios en casa?





## Rompe-hielo:

¿Ha oído usted el refrán que dice: “Guerra avisada no mata soldado”? ¿Qué opina del mismo?

**Judas 5-7:** *“Mas quiero recordaros, ya que una vez lo habéis sabido, que el Señor, habiendo salvado al pueblo sacándolo de Egipto, después destruyó a los que no creyeron. Y a los ángeles que no guardaron su dignidad, sino que abandonaron su propia morada, los ha guardado bajo oscuridad, en prisiones eternas, para el juicio del gran día; como Sodoma y Gomorra y las ciudades vecinas, las cuales de la misma manera que aquéllos, habiendo fornicado e ido en pos de vicios contra naturaleza, fueron puestas por ejemplo, sufriendo el castigo del fuego eterno.”*

# INTRODUCCIÓN

Esta lección es una adaptación de un discurso dado por el pastor John McArthur en los Estados Unidos de América, en julio de 2015.

## ATAQUES TERRORISTAS

Hoy hablaremos sobre la respuesta que como Iglesia del Señor Jesucristo debemos dar a una sociedad que crece en repudio a la moralidad bíblica y la verdad del Evangelio.

En el continente americano y otras regiones del mundo se está hablando cada día más del terrorismo internacional. Se habla del Ejército Islámico, más conocido como “ISIS”; se habla de Al Qaeda, del poder nuclear iraní, etc. Seguramente todos podemos recordar algún hecho reciente de terrorismo, perpetrado contra algún templo, edificio de gobierno o sitio público.

Pero hoy queremos sugerir lo siguiente: Algunos de los ataques terroristas más fuertes que se han cometido en los últimos años han sido llevados a cabo por nuestros propios gobiernos y sus leyes.

Uno de estos ataques fue la legalización del aborto. A partir de esa decisión, millones de bebés han sido asesinados en el vientre de sus madres. Es casi imposible comprender el grado de las consecuencias de este hecho, y la cantidad de sangre de inocentes derramada, cuyas vidas claman desde la tierra por venganza divina sobre un número cada vez más grande de países.

El segundo hecho de terror perpetrado por varios gobiernos ha sido la legalización de matrimonios del mismo sexo. Primero

fue la destrucción de vidas humanas en el vientre de sus madres y ahora es la destrucción de la familia. Ningún bombardeo o explosión puede compararse a este tipo de terrorismo que se está llevando a cabo por las mismas personas que son responsables de proteger a su país y defender la justicia.

## SE APROXIMAN CAMBIOS

Ninguna corte penal tiene la autoridad de redefinir moralidad, pero nuestras cortes han rechazado las leyes divinas respecto a los niños no nacidos, el matrimonio y la familia. Ellos han usurpado la autoridad que sólo le pertenece a Dios, el cual creó la vida, el matrimonio y la familia.

Todo esfuerzo por redefinir la moralidad en contra de Dios es una forma de rebelión y blasfemia, blasfemia en contra de Dios, en contra de su santa naturaleza, su santa ley y su santo pueblo.

Nuestras naciones, desde sus niveles más altos, están tomando una postura en contra de Dios. Tal rebelión y blasfemia es posible por la corrupción de los corazones pecaminosos que componen los pueblos. No cabe duda, Satanás y sus demonios están detrás de los corazones corruptos y pecaminosos, haciendo que este tipo de cosas sean posibles y se lleven a cabo. Por esa razón, la Biblia nos dice que el mundo mismo se encuentra en el regazo del maligno. Véase **1<sup>a</sup> Juan 5.19**.

Satanás gobierna un mundo lleno de pecadores, teniendo poder en altos mandos de gobierno. Él gobierna el reino de las tinieblas y como tal odia y busca destruir todo lo que sea luz, verdad, puro, santo, virtuoso y bueno.

Decimos esto para que después no nos sorprenda lo que está por suceder en el continente americano. Es cierto que durante muchos años hemos disfrutado de un respiro de parte de Dios. En dos siglos no hemos tenido grandes guerras, como las de Europa y Asia. El progreso y la prosperidad han sido constantes en esta parte del mundo. Tenemos agua y alimentos aparentemente asegurados, y las enfermedades parecen estar controladas. Pero tal respiro va a llegar a su fin y la vida que la mayoría de la gente ha conocido desde siempre, cambiará; sobre todo una vez que la Iglesia haya sido levantada.

## LA VERDADERA GUERRA

En una anterior lección dijimos que Dios reprueba las desviaciones sexuales. Esto significa que las discusiones sobre la aceptación de la homosexualidad, el matrimonio gay y la transición de género no son el verdadero conflicto. El verdadero campo de batalla es espiritual. La guerra es en contra de nuestro Señor Jesucristo, de su Santa Palabra, de Su Iglesia, del Evangelio que predicamos y de una institución sagrada: La familia.

Toda blasfemia en contra de Dios proviene de aquellos que odian a Cristo y odian Su Evangelio. Satanás mismo, el archienemigo de Dios, alimenta su odio y sus argumentos humanistas contra la Palabra de Dios, bajo el engañoso ideal de los derechos humanos y el “no a la discriminación”.

Según muchos creen, ¡todo intento por decir la verdad en cuanto a estos temas es ahora discriminación contra ciertas minorías de personas! Pero en el libro de Génesis, Dios nos dice claramente que Él nos hizo varón y hembra, no algo a la mitad. Él no creó a “Adán y Juan”, sino a Adán y Eva; no creó a “Eva y Genoveva”, sino a Adán y Eva:

“Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó.” Génesis 1.27. “Por tanto, dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y serán una sola carne.” **Génesis 2.24.**

Así que Dios definió el matrimonio como el hecho cuando un varón y una hembra se unen y crean una unión de por vida, y tienen hijos. Eso es el matrimonio. La palabra matrimonio viene del latín “matrimonium”, la cual proviene de “matrem” (madre) y “monium” (calidad de), hacer madre o engendrar:

“Y llamó Adán el nombre de su mujer, Eva, por cuanto ella era madre de todos los vivientes.” **Génesis 3.20.**

## CONCLUSIÓN

- En la próxima lección hablaremos de los propósitos con que Satanás lleva adelante sus ataques contra la familia, y cuál será la respuesta contundente que Dios dará a ello.
- ¿Se está preparando usted para enfrentar lo que viene?  
¿De qué modo?







## Rompe-hielo:

¿Qué puede usted decir acerca de Sodoma y Gomorra? ¿Qué recuerda de estas ciudades antiguas y su dramática historia?

**2ª Pedro 2.4-9, RV95:** *“Dios no perdonó a los ángeles que pecaron, sino que los arrojó al infierno y los entregó a prisiones de oscuridad, donde están reservados para el juicio. Tampoco perdonó al mundo antiguo, sino que guardó a Noé, pregonero de justicia, con otras siete personas, y trajo el diluvio sobre el mundo de los impíos. También condenó por destrucción a las ciudades de Sodoma y de Gomorra, reduciéndolas a ceniza y poniéndolas de ejemplo a los que habían de vivir impiamente. Pero libró al justo Lot, abrumado por la conducta perversa de los malvados (pues este justo, que habitaba entre ellos, afligía cada día su alma justa viendo y oyendo los hechos*

*inícuos de ellos). El Señor sabe librar de tentación a los piadosos, y reservar a los injustos para ser castigados en el día del juicio.”*

## INTRODUCCIÓN

En la lección anterior analizamos algunos cambios legislativos que los gobiernos de diferentes países vienen realizando, principalmente en occidente, para legitimar aberraciones tales como el aborto y el matrimonio entre personas del mismo sexo. Hoy veremos qué responde Dios a todo esto, y cómo debemos reaccionar los cristianos.

## EL OBJETIVO DE SATANÁS

Ya vimos que, según Génesis, Dios creó al hombre a su semejanza, haciendo al varón y a la hembra, para que ambos fuesen una sola carne.

Pero uno no tiene que profundizar demasiado para descubrir, en el mismo libro de Génesis, que pronto la gente comenzó a practicar la poligamia, el incesto, la prostitución y la homosexualidad. Todas estas desviaciones y perversiones sucedieron después de la caída del hombre y provocaron el diluvio en el que sólo Noé y su familia fueron salvos. Luego, estas mismas abominaciones hicieron que Dios destruyese a Sodoma y Gomorra.

Como tales, estas corrupciones han marcado la sociedad humana desde su inicio hasta hoy. El objetivo de Satanás, y subsecuentemente el objetivo de aquellos que están sujetos a Satanás, es destruir todo lo que Dios ha hecho. El objetivo final de ellos no es simplemente redefinir género o matrimonio; el objetivo del reino de las tinieblas es destruir todo aquello que Dios ha diseñado.

En el continente americano y otras partes del mundo, podemos ver una rampante expansión del pecado de la homosexualidad y sus perversiones relacionadas, lo que nos lleva a pensar que estamos viviendo en **Romanos 1:**

*“Por lo cual también Dios los entregó a la inmundicia, en las concupiscencias de sus corazones, de modo que deshonraron entre sí sus propios cuerpos, ya que cambiaron la verdad de Dios por la mentira, honrando y dando culto a las criaturas antes que al Creador, el cual es bendito por los siglos. Amén. Por esto Dios los entregó a pasiones vergonzosas; pues aun sus mujeres cambiaron el uso natural por el que es contra naturaleza, y de igual modo también los hombres, dejando el uso natural de la mujer, se encendieron en su lascivia unos con otros, cometiendo hechos vergonzosos hombres con hombres, y recibiendo en sí mismos la retribución debida a su extravío. Y como ellos no aprobaron tener en cuenta a Dios, Dios los entregó a una mente reprobada, para hacer cosas que no convienen.”* **Romanos 1.24-28.**

## LA IRA DE DIOS ENCENDIDA

¿Cómo sabemos que la ira de Dios está sobre una sociedad? Según **Romanos 1.24**, primero se levanta una revolución sexual; la cual se viene produciendo desde hace al menos cinco décadas en occidente, con la progresiva desaparición del matrimonio, y el surgimiento de la unión libre. Después viene la revolución homosexual (Vv. 26-27), seguida finalmente por una sociedad que recibe una mente reprobada (V. 28).

Esto último ocurre cuando el razonamiento mismo de los pueblos y naciones es entenebrecido. Nosotros nos encontramos aquí, en donde la sociedad se ha vuelto tan corrupta que ya no existe marcha atrás.

Las personas a las cuales les fue dada la responsabilidad de pensar con claridad por los demás en nuestros países; presidentes, congresistas y jueces; aquellos que deberían tener la mentalidad más clara de la nación y quienes tienen la responsabilidad de protegernos, ¡ya no pueden pensar con claridad! ¿Acaso puede haber un político o juez que no conozca lo que la Biblia dice acerca de la homosexualidad? Es poco probable, pero aun así, la mayoría de ellos la defiende. Eso es tener una mente reprobada, y eso es lo que dominará nuestra sociedad y cultura en los próximos años.

Debemos comprender que nosotros los cristianos seremos cada vez más la minoría. De todos modos siempre hemos sido la minoría. Lo que ha sucedido en realidad es que hemos experimentado un indulto divino de pocas décadas en nuestro pequeño espacio en la historia de la humanidad.

En estos años nos ha gustado definirnos con las maravillosas e inspiradoras palabras de Pedro, como “linaje escogido” y “nación santa”, pero lo cierto es que estamos empezando a ser “la iglesia perseguida”, los mártires “de los cuales el mundo no es digno”, “la manada pequeña” del Señor y “la paloma” de los Cantares de Salomón que se esconde en “los agujeros de la peña”.

## NO NOS ARRODILLAREMOS

Cristo es nuestro Rey y la Escritura nuestra ley. Ahora, de manera que no hemos experimentado aún, la Palabra de Dios y las leyes de nuestras naciones están chocando de frente, y nosotros acusaremos el impacto.

Ahora nosotros somos el blanco, y no existe manera de eludir esta realidad; así están las cosas, por lo que vamos a decirlo

con toda claridad: Los días de Sodoma y Gomorra que fueron anunciados por Jesús y los Apóstoles, ya están aquí.

Nos preguntamos, ¿qué debemos hacer nosotros, la Iglesia del Señor? ¿Cómo responderemos a estos ataques a la familia cristiana?

Nosotros no nos arrodillaremos ante César. ¡Nosotros sólo nos arrodillamos ante nuestro Rey!

Si usted busca en su Biblia el término “arrodillarse”, verá que el mismo está en todas partes, en el Antiguo Testamento, en el Nuevo Testamento. De personas arrodilladas delante de un superior, existen muchos ejemplos e ilustraciones. Pero un punto es sumamente claro:

Mientras que personas infieles se arrodillaron delante de ídolos y reyes impíos, las personas fieles jamás lo hicieron. Mardoqueo no se arrodilló, Daniel no se arrodilló, sus amigos no se arrodillaron, Jesús no se arrodilló, Pablo no se arrodilló, Juan no se arrodilló, y nosotros no nos arrodillaremos.

## CONCLUSIÓN

- Los días de Sodoma y Gomorra comenzaron de nuevo. Iglesia, una lluvia de persecución está empezando a caer contra nosotros. Éstos serán días muy difíciles, pero nosotros no retrocederemos. Seremos amables y seremos amorosos; tendremos misericordia y paciencia, como Cristo las tuvo con todo pecador que se acercó a Él; pero siempre daremos a Dios lo que es de Dios.
- Vamos a orar por protección para nuestras familias. Vamos a pedir denuedo y poder para sostener la verdad, sin negar un ápice de ella.





**Rompe-hielo:** Se dice que tristeza compartida, es media tristeza, pero que alegría compartida es doble alegría. ¿Qué piensa usted de esto?

**Gálatas 5.13-14:** “...servíos por amor los unos a los otros. Porque toda la ley en esta sola palabra se cumple: Amarás a tu prójimo como a ti mismo.”

## INTRODUCCIÓN

El objetivo de formar un hogar es que los miembros de la familia se ayuden mutuamente, y que sus diferentes caracteres se complementen de tal manera que en casa lleguemos a ser “uno solo”. ¡Qué hermoso es ver a una familia unida de ese modo! En

este tiempo de agitación, presiones y desilusiones, el amor y la unión familiar son un bálsamo para nuestra alma.

Se puede apreciar que lo anterior se ha logrado cuando la mujer y los hijos se sienten protegidos por el hombre de la casa, y él se siente apoyado por los miembros de su familia; especialmente en los tiempos difíciles. Pero lamentablemente no siempre es así, pues millones de familias hoy día se desintegran y ven frustrado su anhelo de felicidad, siendo los hijos los más afectados por esta dura realidad.

## ESTADÍSTICAS DE LA INFELICIDAD MUNDIAL

En los EE.UU. se producen cerca de 7,500 divorcios por día; esto es cerca de 1:300,000 (un millón trescientos mil) por año. En el grupo de las mujeres de entre treinta y cuarenta años de edad, seis de cada diez se divorcian, por lo menos una vez. En este país, el 40% de los menores de 18 años carecen de padre o madre, y se calcula que esto aumentará al 60% para el año 2020. Se indica que de las parejas que se casen en el año 2016, más de la mitad terminarán en el divorcio; y que más del 60% de los niños que nazcan pasarán parte de su vida en un hogar dividido.

En Francia, uno de cada dos matrimonios termina en el divorcio. En Canadá, más del 40% de las parejas unidas en primeras nupcias, se separan. En la Unión Soviética, más del 70% de los divorcios se producen en los primeros diez años de matrimonio. África, Asia y Latinoamérica también sufren un creciente deterioro de la unidad familiar.

¡Qué perspectivas tan alarmantes para este mundo! ¿No cree usted que debemos hacer algo? Comencemos por precisar



(una vez más) que Dios no desea el divorcio, pues cuando Él creó al hombre estableció el matrimonio con el sagrado propósito de materializar el verdadero amor, proveyendo a los hijos un ambiente estable y sano, y manteniendo la unidad matrimonial “hasta que la muerte los separe” **Mateo 19.6.**

## CAUSAS DE INFELICIDAD

*Consideremos ahora siete causas de la infelicidad en el hogar:*

1. Percepción errónea del matrimonio. Las novelas y películas que tratan temas sentimentales, son en buena medida responsables de lanzar a los jóvenes a un mundo irreal. Al casarse, muchas personas esperan de su cónyuge algo que en la vida real no pueden darles, y quedan desilusionadas.
2. Desviación de los principios sanos. El adulterio, el alcoholismo o la antigua pereza son responsables de muchos fracasos.
3. Incompatibilidad de caracteres. Cuando existe un genio violento, espíritu egoísta, corazón frío, celos, rencores, etc., se producen a menudo enfrentamientos que lastiman y causan un paulatino aislamiento, si no se busca la solución que Dios ofrece para estas situaciones.
4. Falta de diálogo y de cosas en común. Se pasa poco o ningún tiempo juntos. Se entra en la rutina y no se busca la comunicación. La TV e Internet roban a muchas familias el tiempo que debieran dedicarse uno al otro.
5. Problemas económicos. La falta de confianza mutua en el manejo de la economía del hogar, el distanciamiento

prolongado por trabajar en lugares lejanos y la incompreensión resultante; suelen ser causantes de problemas en casa. Otro factor adverso son las deudas financieras difíciles de pagar.

6. Interferencia de terceros. “Quien que se casa, casa quiere”. Es mejor que los recién casados vivan independientemente, y eviten al máximo las famosas interferencias de parientes y amigos.
7. Frialdad. Cuando el amor se enfría, llega la insatisfacción emocional; surgen las amenazas de divorcio, las peleas que tanto lastiman; paredes invisibles pero reales que se levantan en la familia.

## LA LEY FUNDAMENTAL DE LA FELICIDAD

¡Dios desea ayudar a cada familia a ser feliz! Si en nuestro hogar hay problemas, si existen tensiones y está amenazada la unidad familiar, no pensemos en la separación; pensemos en hallar soluciones.

### **Una señora fue a consultar a un médico amigo:**

— Me quiero divorciar de mi marido —fue su angustiada queja.

— ¿Por qué? Preguntó el médico.

— Porque tiene otra mujer.

— Si usted se divorcia le hace un favor, pues eso debe querer él.

— Y ¿qué puedo hacer?

— Enamórelo primero y luego se divorcia —aconsejó el médico.

— ¿Está seguro doctor? Y ¿cómo puedo hacer eso?

— Hágale tres elogios por día.

— No comprendo...

— ¿Él viste bien? ¿Tiene buena presencia? ¿Es trabajador? ¡Dígaselo!

La mujer se propuso hacerlo y al cabo de algunos meses encontró a su médico amigo, quien inmediatamente le preguntó por su esposo.

— ¡Lo logré doctor! Ahora él está profundamente enamorado de mí.

— Muy bien; entonces, ahora déjelo.

— No, nunca; ¡porque yo también estoy enamorada de él!

## CONCLUSIÓN

- Podemos proponernos y lograr ser felices. Se comienza por algo tan sencillo como encontrar el momento apropiado para conversar y tratar de identificar las cosas que no le agradan de nosotros a los demás.
- Solemos oír estas quejas: “Mi esposo no me hace feliz”, “mi esposa debería ser distinta”, “nuestros hijos sólo causan disgustos”. Pero, ¿qué sucedería si probásemos a dejar de pensar sólo en recibir, y comenzáramos a pensar más bien en dar?

- Se dice que “hacer feliz al prójimo es hacerse feliz a sí mismo”, y la Palabra del Señor nos dice algo semejante: *“Más bienaventurado es dar, que recibir”* **Hechos 20.35.**
- Si queremos ser felices en casa, no tratemos de cambiar a los demás; ¡propongámonos cambiar nosotros mismos! Los cambios necesarios pueden conseguirse considerando los consejos que expondremos en nuestra próxima lección. Por favor, no dejemos de asistir a la próxima reunión.
- ¿Cree usted que es posible tener un hogar feliz? ¿Qué pasos dará usted esta semana para procurar la felicidad en su hogar?



## Rompe-hielo:

¿Qué significa la felicidad para usted?

Leamos **1ª Corintios 13.4—8, 13.**

## INTRODUCCIÓN

Los investigadores Nick Stinnett y John De Fraim estudiaron a 3.000 familias estables y sólidas de diversas nacionalidades, para establecer los puntos que tenían en común. Llegaron a la conclusión de que hay siete leyes o claves que caracterizan a las familias felices. Veamos cuáles son.

## LEY # 1

# COMPROMISO CON LOS DEMÁS

Los hogares felices, valoran la familia como unidad, por encima de las necesidades y deseos individuales. Aunque cada quien tenga sus metas, se está dispuesto(a) a eliminar aquellas que pueden amenazar la felicidad de los demás.

En los hogares felices todos se esfuerzan por comprender los deseos, sueños y sentimientos del otro; y se ayudan mutuamente en el desarrollo del carácter. El esposo considera que la opinión de su mujer es tan valiosa como la suya, siguiendo el consejo de **1ª Pedro 3.7**. Él deja que la mujer exprese sus sentimientos e ideas, porque reconoce que la intuición de ella suele ser más exacta que la lógica de él. De este modo ella crece en la autoestima, y se evitan resentimientos.

En los hogares felices, todos ayudan con las tareas de la casa, especialmente si la mujer tiene un empleo. Las decisiones se toman en conjunto y se respetan, evitando que se haga la voluntad de uno solo. Se fomenta un ambiente alegre, gracias a lo cual el hogar se vuelve un nido atractivo. No nos referimos a una casa grande o lujosa, sino a una en la que se respira una atmósfera de amor.

## LEY # 2

# APRECIO MUTUO

En las familias felices, sus miembros se aprecian mutuamente.

¿Cómo se puede alimentar el aprecio en casa? Teniendo pequeñas expresiones de cariño, que alegren a nuestros seres queridos; también viendo los puntos positivos y las virtudes del otro,

y no tanto las flaquezas. En lugar de realizar críticas, se destacan las buenas cualidades recíprocamente, y se estimulan el uno al otro a la superación.

Un esposo cambió su forma de pensar acerca del trabajo de su esposa en casa, cuando ella tuvo que ausentarse por tres días, dejándolo al cuidado de los niños. Estas fueron las notas de su “aventura” en la casa:

- Abrir la puerta a los chiquillos que venían de la calle: 43 veces.
- Reñirles para que se callasen o estuviesen quietos: 22 veces.
- Intervenir para arreglar disputas: 8 veces.
- Perder los estribos: 12 veces.
- Atar cordones de los zapatos: 15 veces.
- Pantalones manchados: 3 veces.
- Comer con malos modales, o no querer comer: Los tres días.

Después de todo eso, él confesó: “¡Nunca había extrañado a mi esposa tanto como esa vez!”

Para que haya aprecio debemos evitar las palabras ásperas y ofensivas. Los que son novios se hablan dulcemente. ¿No se supone que a medida que vamos conviviendo, deberíamos mejorar nuestras relaciones?

Se debe seguir el consejo de Dios que dice: “Casadas, estad sujetas a vuestros maridos, como conviene en el Señor. Maridos, amad a vuestras mujeres, y no seáis ásperos con ellas” **Colosenses 3.18-19**. También mantener puros nuestros pensamientos, impidiendo que sentimientos de enojo, venganza o resentimiento se apoderen de nosotros.

La pareja nunca debe acostarse enojada, de acuerdo al consejo divino: “No se ponga el sol sobre vuestro enojo” **Efesios 4.26**. A veces el silencio puede ser más destructivo que las palabras. ¿Qué cuesta decir “lo lamento” o “te perdono”?

## LEY # 3

# COMUNICACIÓN

La comunicación es fundamental para la comprensión y para alimentar el amor. Las experiencias vividas en el trabajo, las vivencias diarias con los hijos, nuestros proyectos, nuestras ideas, nuestras alegrías, también nuestras preocupaciones y desilusiones vividas fuera del hogar; todo esto puede ser tema de conversación con la familia.

Un investigador calculó que las parejas tienen un promedio de 17 minutos de conversación por semana. ¡La semana tiene 10.080 minutos! La televisión, el computador o el teléfono, roban a la familia un precioso tiempo que podría utilizarse para conversar. Se trata de una pérdida muy grande.

Si notamos que alguien en casa no se comunica, debemos averiguar el porqué; tratar de resolver la dificultad. A veces el esposo se siente frustrado, la esposa acomplexada, o los hijos ofuscados. Tratemos siempre de comprender lo que siente el otro, y evitemos culpar o tratar de ganar; mucho menos gritar.

## LEY # 4

# ACTIVIDADES JUNTOS

El hogar debe estar lleno de amor, entusiasmo, risas y sana alegría. Se le preguntó a 1.500 escolares: ¿Qué crees que hace más feliz a una familia? La respuesta más frecuente fue: “Hacer cosas juntos”.



Debemos buscar tiempo para hacer cosas juntos, e incluir a nuestros hijos lo más posible en nuestros tiempos de recreación. Aunque estemos muy absorbidos por nuestros compromisos “importantes”, planifiquemos nuestros días de tal modo que podamos dedicar tiempo a la familia, tiempo de calidad; de lo contrario, terminaremos dispersos.

## LEY # 5

### UNIDOS EN LA ADVERSIDAD

La familia sólida se une para hacer frente a los desafíos de una crisis, pues hay un compromiso mutuo. Es necesario que desarrollemos la capacidad de enfrentar la adversidad; esto sólo es posible con las fuerzas que provienen de Dios. Su poder nos ayuda a atravesar la tormenta más violenta.

En las Sagradas Escrituras hallamos preciosas promesas divinas respecto a vencer dificultades. Conozcámoslas estudiando juntos la Biblia. Cuando lleguen los problemas, no busquemos culpables sino soluciones; y la solución a los problemas ¡se halla en la presencia de Dios!

## LEY # 6

### ESTRUCTURA MORAL

La estructura moral de un hogar se compone de virtudes tales como: Respeto, integridad, lealtad, responsabilidad y laboriosidad, entre otros. Se ha comprobado que todo esto es denominador común de las familias estables.

En el cultivo de las virtudes cristianas hay gran bendición. Los Diez Mandamientos debieran estar en el corazón de la familia,

para que la prosperidad pueda llegar. Dios dice: “*¡Quién diera que tuviesen tal corazón, que me temiesen y guardasen todos los días todos mis mandamientos, para que a ellos y a sus hijos les fuese bien para siempre.*” **Deuteronomio 4.29.**

## LEY # 7

# DIOS EN EL HOGAR

Estudios llevados a cabo en diversos países demuestran que la mayoría de las personas cree que la fe religiosa ayuda mucho al hogar. No debemos permitir que el materialismo anule las cosas del espíritu y destruya nuestra fe. El diálogo sobre cosas profundas une a la familia maravillosamente.

Dios bendice a quienes le buscan y le aman. Sólo Él puede darnos fortaleza en las horas difíciles y guardar nuestras vidas de los muchos peligros que enfrentamos. Hagamos de la lectura de la Biblia y la oración familiar una práctica constante. Cuidemos nuestra vida devocional hogareña.

## CONCLUSIÓN

- La felicidad en el hogar se consigue buscando a Dios, pues nadie mejor que Él para dirigir el rumbo de nuestra vida. Para ser felices juntos, sólo debemos hacer nuestra parte, tomando muy en cuenta estas siete leyes.
- De las siete leyes o claves para la felicidad en el hogar, mencione una o dos que hayan llamado su atención. ¿Qué pasos dará usted esta semana para avanzar en la práctica de las mismas?



## I<sup>a</sup> Parte

**Rompe-hielo:** ¿Qué es lo primero que viene a su mente cuando escucha la frase ‘muros de protección’?

**Santiago 4.7:** “Someteos, pues, a Dios; resistid al diablo, y huirá de vosotros.”

## INTRODUCCIÓN

En la presente serie hemos dicho que en estos tiempos se ha desatado una batalla monstruosa contra los hogares, una guerra declarada contra los matrimonios. Se trata de una estrategia global contra la familia; una que siempre ha existido, pero que en estos tiempos finales se ha manifestado con mayor intensidad. Quien está detrás de todo esto es el enemigo de nuestras almas,

y muchos son los hogares que se están desmoronando ante sus embates diabólicos. ¡Que el Señor Jesús lo reprenda!

## EL VERDADERO PROBLEMA

Pero el ataque espiritual del enemigo en sí mismo no constituye el verdadero problema, pues Dios nos ha dado armas para vencerlo. El problema es que muchos desconocen que están en medio de esta guerra espiritual, y debido a ello no están peleando para defender su hogar. Y cuando pelean, lo hacen contra quienes no deberían: Su propia gente.

Cuando no percibimos o admitimos el plan diabólico contra la familia, acabamos creyendo que todos los problemas que vivimos son asuntos casuales o circunstanciales; no somos capaces de discernir a las fuerzas espirituales que atentan contra nuestro hogar.

A muchas personas les es dificultoso entender esta realidad porque les falta convicción de que el enemigo es un ser real y totalmente malvado. El diablo es un ser lleno de odio que, cuando ve un matrimonio bendecido por Dios, y un hogar con el potencial de producir hijos sanos, saca su agenda donde lleva escritas en grandes letras tres palabras claves dichas por Cristo: Matar, hurtar y destruir (**Juan 10.10a**).

Otros sí reconocen que la verdadera lucha es espiritual, pero no saben de qué manera deben luchar. Veamos ahora cómo debe hacerse esto.

## COMPROMISO CON DIOS

En estos tiempos, una cantidad notable de hermanos han caído y claudicado frente al desafío que representa el matri-

monio y el hogar. Algunas de estas personas fueron en otro tiempo líderes en sus iglesias, graduados de institutos bíblicos, cristianos aparentemente maduros; no obstante, no consiguieron ganar la batalla por sus familias. Nuestro corazón se estremece por ellos, y más que todo porque sabemos que estas bajas eran evitables.

Estamos arribando a un momento de la historia en el que aquellos que no hayan hecho un pacto con el Señor a favor de sus familias, no podrán resistir, e inexorablemente claudicarán ante los embates del enemigo; y si bien es cierto que no existen familias perfectas, sí existen familias que caminan hacia la perfección; familias que eligieron la senda de la santidad; familias compuestas de personas imperfectas que se han comprometido a seguir al Perfecto, es decir, depender de Su guía en todo.

La victoria sólo será concedida a estas familias; las que logren discernir la realidad espiritual, y estén dispuestas a cubrir su casa con la protección necesaria para permanecer firmes en la posición a la que Dios les ha llamado.

## PROTEGER ES PROVOCAR

Debemos entender que el enemigo se pone nervioso cada vez que un esposo o esposa decide por su matrimonio, dándole la espalda a la infidelidad y a la inmoralidad sexual, para ser fiel al otro el resto de su vida.

Aún los que no están en Cristo sufren los ataques del enemigo cuando deciden formar una familia como Dios estableció. Sí; toda persona que decide ser fiel y leal a los suyos experimentará de algún modo la resistencia del enemigo, porque el diablo se opone a la institución de la familia.

Cuando concertamos un pacto con Dios de no negociar nuestro hogar; un pacto de seguir junto a los nuestros en las buenas y en las malas, en tiempos de salud o de enfermedad, en abundancia o pobreza, ¡realmente provocamos la ira de nuestro enemigo!

***En el capítulo 4 de Nehemías hallamos una importante lección sobre lo que estamos diciendo:***

*“Y sucedió que cuando Sanbalat se enteró de que estábamos reedificando la muralla, se enfureció y se enojó mucho. Y burlándose de los judíos, habló en presencia de sus hermanos y de los ricos de Samaria, y dijo: ¿Qué hacen estos débiles judíos? ¿La restaurarán para sí mismos? ¿Podrán ofrecer sacrificios? ¿Terminarán en un día? ¿Harán revivir las piedras de los escombros polvorientos, aun las quemadas? Tobías el amonita estaba cerca de él, y dijo: Aun lo que están edificando, si un zorro saltara sobre ello, derribaría su muralla de piedra.” Vv. 1–3.*

Cuando Nehemías llegó a Jerusalén encontró la ciudad en ruinas y decidió dar los pasos necesarios para restablecerla, comenzando con la reconstrucción de los muros. Éstos eran importantes porque protegían la ciudad; no obstante, la decisión de reconstruirlos provocó inmediatamente la ira de los vecinos que eran enemigos del pueblo de Dios.

Si en verdad deseamos que el Evangelio se viva en nuestro hogar, en algún momento tendremos que pronunciar oraciones de guerra, atando los espíritus que intentan destruir nuestra familia. Debemos edificar muros de protección espiritual para los nuestros, y estar siempre preparados para la guerra espiritual que ello provocará.

# EL DISCERNIMIENTO ES FUNDAMENTAL

Testimonio de un hermano: “Recuerdo muy bien aquella tarde en que volví a casa luego de haber trabajado todo el día en la oficina. Había estado de bastante buen humor, pero a medida que me acercaba a casa crecía en mi interior un sentimiento de ira hacia mi esposa. Al entrar a la cocina, la ira se convirtió en odio; y al ver a mi esposa, en sus ojos pude ver que ella abrigaba los mismos sentimientos hacia mí.

Intentamos entablar algún diálogo pero el ambiente se tornaba cada vez más tenso. No le encontrábamos una explicación, mucho menos una solución.

Repentinamente, en medio de ese clima hostil, mi esposa me tomó de la mano y me dijo: ‘Vamos a orar’. Sentí bastante vergüenza, pues supuestamente yo era el sacerdote de la casa. Ella comenzó a decir: ‘Espíritus inmundos de odio y rencor que han venido a meterse en nuestro hogar, los echamos fuera en el nombre del Señor Jesús. ¡Nuestro matrimonio no les pertenece! ¡Váyanse!’.

Y en unos segundos, la hostilidad se disipó por completo.”

## CONCLUSIÓN

- Muchos pleitos en la casa resultan de nuestro mal carácter; son sencillamente una evidencia de nuestra carnalidad. Pero otros son producto de la invasión demoníaca, cuyo objetivo es instalar en nuestro medio la gritería y la maledicencia; hacer que se resquebraje nuestra relación familiar y que nos veamos privados de la bendición de Dios.

- Debemos arrepentirnos y pedir perdón a Dios y a los demás por toda ofensa. Debemos procurar al máximo la santidad. Y debemos caminar en la autoridad que Dios nos ha dado. Habrá momentos en que será necesario, aún antes de tratar con nuestro mal carácter, ejercer la autoridad que nos ha sido dada por Dios sobre los espíritus inmundos que están atacando nuestra familia.
- ¿Qué pasos dará usted esta semana para proteger su hogar? ¿Cómo planea levantar los muros de protección que usted y los suyos necesitan?





## 2ª Parte

### Rompe-hielo:

¿Qué piensa usted de la guerra espiritual?

**Zacarías 3.1-2:** “Me mostró al sumo sacerdote Josué, el cual estaba delante del ángel de Jehová, y Satanás estaba a su mano derecha para acusarle. Y dijo Jehová a Satanás: Jehová te reprenda, oh Satanás; Jehová que ha escogido a Jerusalén te reprenda. ¿No es éste un tizón arrebatado del incendio?”

## INTRODUCCIÓN

En la lección anterior hablamos de los muros protectores que Nehemías reedificó en Jerusalén. Lo segundo que observaremos en la estrategia de Nehemías es que él elevó una “oración de guerra”.

Al leer **Zacarías 3**, vemos que antes de cambiar las vestiduras sucias del sumo sacerdote, Dios reprendió a Satanás. En ocasiones, este será el primer paso obligado que deberemos dar para volver a instalar el Evangelio de la paz en nuestro hogar, y limpiar los aires de toda inmundicia: Reprender al diablo.

## PROTEGER ES ORAR

A todos nos gusta hacer oraciones lindas: “Señor, bendice mi hogar y mi trabajo”. Estas oraciones son buenas y necesarias, pero llega el momento en que también es necesario orar de la forma que oró Nehemías:

*“Oye, oh Dios nuestro, cómo somos despreciados. Devuelve su oprobio sobre sus cabezas y entrégalos por despojo en una tierra de cautividad. No perdones su iniquidad, ni su pecado sea borrado de delante de ti, porque han desmoralizado a los que edifican.”*

**Nehemías 4.4–5.**

¡No encontramos mucha amabilidad en estas palabras! ¿Acaso no dice el Señor que debemos amar a nuestros enemigos y tratar de hacerles el bien? Sí, pero aún Él demostró tener poca paciencia con los fariseos y saduceos; y la razón de eso fue que ellos obstaculizaban el acceso de la gente a Dios, del mismo modo que los enemigos de Nehemías traían tropiezo a sus planes de restaurar Jerusalén.

Nosotros ya no vivimos en la dispensación en que fue hecha la oración de Nehemías. En el Nuevo Testamento más bien se nos enseña a orar para que Dios produzca arrepentimiento; es decir que ya no oramos, por ejemplo, para que Dios destruya a los brujos y a los hechiceros, sino para que Él destruya sus obras, y que ellos se arrepientan del mal que hacen.

En **Hechos 13** encontramos a Pablo predicando el Evangelio, y a Elimas el mago procurando apartar de la fe al procónsul (V. 8). Entonces “Saulo, llamado también Pablo, lleno del Espíritu Santo, fijando la mirada en él, dijo: Tú, hijo del diablo, que estás lleno de todo engaño y fraude, enemigo de toda justicia, ¿no cesarás de torcer los caminos rectos del Señor? Ahora, he aquí, la mano del Señor está sobre ti; te quedarás ciego y no verás el sol por algún tiempo. Al instante niebla y oscuridad cayeron sobre él, e iba buscando quien lo guiara de la mano” Vv. 9–11.

La de Pablo fue una amonestación apostólica, realizada con toda la autoridad que Dios ha dado a sus hijos. Si nosotros queremos que la presencia de Dios reine en nuestro hogar, vamos a necesitar pronunciar oraciones de guerra como éstas, por medio de las cuales atemos todo espíritu contrario a la felicidad de los nuestros.

## LUCHAR CON INTELIGENCIA

La esperanza se encuentra en la capacidad de orar con inteligencia. Conozcamos el testimonio de un obrero del Señor, quien le confesó a un amigo lo siguiente: “No sé si vas a creerme, pero yo nunca había tenido problemas con la pornografía. Me casé joven, soy feliz en mi matrimonio y no he sostenido grandes luchas con la inmoralidad. Sin embargo, hace un año comencé a tener visiones de figuras obscenas. En medio de esa intensa lucha acudí a mi pastor para que orara por mí y por la gracia de Dios fui libre. Unos meses más tarde, en una reunión de confraternidad, apareció un hombre que había sido líder del satanismo en esa ciudad. Él se había convertido a Cristo y reconoció mi nombre al oírlo, por lo que se acercó para decirme: Hermano, ¿sabes tú que en esta ciudad hay diez templos satanistas? En cada uno de esos templos hay una lista de personas por las que se ayuna y ora al diablo, para que sean destruidas; y tu nombre está en la lista de varios de esos templos.”

Esto es totalmente real: Sobre nosotros vienen torrentes de perversidad, como afirma el salmista, que quieren destruir nuestras vidas. Muchas veces no percibimos estos ataques, por lo que acabamos luchando en los lugares incorrectos. Necesitamos desarrollar la capacidad de orar inteligentemente:

*“Pues aunque andamos en la carne, no militamos según la carne; porque las armas de nuestra milicia no son carnales, sino poderosas en Dios para la destrucción de fortalezas.”* **2ª Corintios 10.3-4.**

## CIELOS ABIERTOS SOBRE EL HOGAR

En **Hechos 5** leemos cómo Pedro anunció a Ananías y a Sáfira que caería juicio de muerte sobre ellos. Pedro empleó expresiones muy fuertes, reservadas para los Apóstoles y las grandes autoridades de la Iglesia. Nosotros no debemos andar por ahí emitiendo juicio contra la gente, pero sí necesitamos pararnos firmes contra el enemigo de nuestras almas y declarar: “¡Satanás, este no es tu hogar y aquí no te permitimos operar!”

Cuando la opresión se hace tangible, debemos darnos cuenta de que la situación no se resuelve simplemente con el diálogo; sino que debemos arrojarnos al piso y decir: “Señor, no me levanto de este lugar hasta que el enemigo sea expulsado de aquí y los cielos sean abiertos sobre mi casa”.

## CONCLUSIÓN

- Necesitamos ser atrevidos en el reino de los cielos, porque Dios quiere darnos la victoria; y debemos estar dispuestos a continuar luchando hasta conseguirla. Debemos pedir, insistir, clamar y batallar.

- Los ataques vendrán una y otra vez contra nuestra familia; así que debemos estar dispuestos a pelear las batallas cuantas veces sea necesario, recordando que el Señor prometió estar con nosotros siempre.
- ¿Qué pasos dará usted esta semana para derrotar a los enemigos de su familia?
- Recomendamos fuertemente ver en familia la película “Cuarto de Guerra” (War Room), de reciente lanzamiento.





## I<sup>a</sup> Parte

### Rompe-hielo:

¿Qué significa para usted la palabra “sumisión”?

### **Efesios 5.21:**

“Sometiéndoos unos a otros en el temor de Dios”.

## INTRODUCCIÓN

¿Cuál es el secreto de la sumisión? ¿Cómo la aplicamos a nuestra vida? ¿Cómo practicar en el hogar este principio bíblico? ¿Por qué muchos le temen a la sumisión? ¿Qué es lo que la Biblia realmente enseña sobre este asunto? Para responder a estas y otras preguntas, comencemos con una situación bastante común en la familia, contada por un esposo-padre.

## “DISCUTIENDO... OTRA VEZ”

Un caliente y húmedo sábado de verano, terminé de cortar el césped del jardín y pensé: “Esta es la oportunidad perfecta para rociar fertilizante en el césped.” Sin embargo, ya no me quedaba ninguna bolsa, así que me dirigí a la cocina y le dije a mi esposa: “Mi amor, voy a la tienda”. Ella me respondió: “Pero los niños y yo te estamos esperando para ir todos a la piscina”. “Eso puede esperar” —le respondí firmemente. “Amor —me dijo con tono de ruego— le prometimos a los niños que iríamos juntos”.

Lo siguiente que recuerdo es que empezamos a discutir. Después me dije a mí mismo: “Ella quería que fueras a una hermosa piscina, y ¿tú discutiste por el derecho de quedarte y trabajar bajo el sol? Definitivamente fuiste muy tonto.” Pero este desacuerdo no versaba sobre lógica, sino sobre lo que yo quería y lo que ella esperaba de mí.

## LA PALABRA QUE NO NOS GUSTA

Casi todos los días en el hogar se lucha con algo. Un cónyuge enloquece al otro, porque no puede obtener de él lo que considera que tiene derecho a obtener; o un niño vuelve locos a sus padres, porque no le dan lo que él quiere.

Estas situaciones son tan difíciles y desafiantes porque generalmente, y sin importar de lo que se trate la discusión —como por ejemplo el fertilizante versus la piscina— todos luchamos por el poder.

Pero la Biblia ofrece consejos muy sabios en lo que se refiere a estas situaciones. De sus páginas podemos aprender cómo movernos más allá de muchas de las luchas de poder en el seno de la familia, y la clave para esto es ‘la sumisión’. La palabra bíblica “su-



misión” es seguramente una de las palabras más difíciles, menos gustadas y la causante de más desacuerdos. Pero Pablo todavía insiste: “Sometiéndooos unos a otros en el temor de Dios.”

## EL SIGNIFICADO DE LA SUMISIÓN

Independientemente del significado oficial de la palabra sumisión, Pablo piensa que ésta es una actitud que todo cristiano puede y debe tener; y para establecer eso, él utiliza tres ejemplos de relaciones de aquellos tiempos: Esposa-marido, hijo-padre, siervo-señor, enseñando cómo debe someterse la persona en cada caso. En todos estos ejemplos, una persona tiene más poder y la otra menos.

Tomemos, por ejemplo, la relación marido-mujer. En los días de Pablo, una esposa no tenía ningún derecho legal; su marido podía hacer con ella lo que quisiera en términos legales, sin tener que pedir consentimiento a ella. Pero una esposa tenía que tener el permiso del marido antes de poder comprar o vender alguna propiedad o hacer algún trato. Los maridos también tenían las ventajas financieras, pues recibían la educación casi exclusivamente.

Este modelo de sociedad se apoyaba en una filosofía pagana, la cual sostenía que las mujeres eran seres dañados e inferiores a los hombres.

En cualquier lugar donde exista este tipo de desequilibrio del poder, ¿qué es lo más probable que hará la persona que tiene más poder o autoridad? Pues señorear sobre la otra persona, controlarla, usarla para hacer su vida más fácil. ¿Y qué es lo más probable que hará la persona que tiene menos poder o autoridad? Pues resistirse, rebelarse, y tratar de hacer miserable la vida del otro de alguna forma.

Pero Pablo ofrece una solución a este evidente desequilibrio social, una manera de poder superar todas estas luchas de poder. Se llama sumisión. En palabras de hoy, Pablo diría: “En la vida, cuando estés en una posición de menor autoridad o poder — como la que en ese tiempo tenían las esposas, hijos y siervos— no te resistas ni te rebeles; en el temor de Cristo, respeta, honra y trabaja duro por complacer a la otra persona. Y cuando estés en una posición de mayor poder —como la que en los días de Pablo tenían los maridos, padres, y señores o amos— no señorees sobre las otras personas. No les uses para hacer tu vida más fácil; al contrario, utiliza tu poder para beneficiarlos.”

La sumisión significa que voluntariamente nos limitamos a hacer lo que en esa relación beneficia al otro. Si tenemos más poder, en lugar de hacer lo que naturalmente haríamos, es decir, usar ese poder para hacer nuestra vida más cómoda, en el temor de Cristo usaremos el poder para servir al otro. Renunciaremos incluso a nuestra vida con el fin de beneficiar al otro.

Richard Foster, en su libro “Alabanza a la disciplina”, explica que la sumisión nos lleva a la libertad, una libertad que nos permite deshacernos del terrible peso y carga de que siempre se hagan las cosas a nuestra manera, de necesitar tenerlo todo a nuestro antojo. La sumisión también significa que si tenemos menos poder, en lugar de hacer lo que haríamos naturalmente y pelear a cada momento, vamos a mostrar respeto y a dar honor al otro.

## ¿CÓMO APLICAMOS LA SUMISIÓN?

Esta es la pregunta difícil:

¿Cómo aplicamos la sumisión en nuestra vida?

¿Cómo vivimos en la actualidad el principio bíblico de la sumisión en nuestros matrimonios y familias?

*Así es como algunos cristianos responden a estas preguntas:*

—El marido debería tomar todas las decisiones importantes y financieras de la relación.

—El marido y la esposa deberían trabajar juntos a la hora de tomar las decisiones importantes, pero es el marido quien tiene la última palabra.

—El marido debería salir a ganar el pan diario de la familia, y la mujer debería quedarse en casa para hornearlo.

—El marido es el presidente, y la esposa es la vice-presidente ejecutiva.

—El marido debería manejar el control remoto de la televisión. ¡Ouch!

Estas aplicaciones de Efesios capítulo cinco pueden ser válidas o no para muchas personas, pero a nosotros sólo nos toca señalar que en esta epístola el apóstol Pablo no parece respaldar explícitamente ninguna de las mismas; más bien él parece afirmar que si nosotros estamos llenos del Espíritu Santo y queremos vivir en el temor de Dios, entonces espontáneamente nos someteremos los unos a los otros. Cederemos.

## CONCLUSIÓN

En la próxima lección vamos a ofrecer seis principios que expresan con mucha claridad la manera en que debemos aplicar la sumisión, según el libro de Efesios. Estos principios nos ayudarán a capturar la belleza de la sumisión en nuestro hogar. ¡No se pierda usted nuestro próximo estudio bíblico!





## 2ª Parte

### Rompe-hielo:

Renunciar a nuestros derechos, ¿es bueno o malo?

### **Efesios 5.21:**

“Sometiéndoos unos a otros en el temor de Dios”.

## INTRODUCCIÓN

En la anterior lección planteamos algunas preguntas en cuanto a la sumisión de la que habla Pablo en Efesios 5. Hoy resumiremos la enseñanza del Apóstol en seis principios o leyes que nos pueden ayudar a aplicar el importante concepto de la sumisión a nuestra vida familiar.

## PRINCIPIO # 1: LA SUMISIÓN ES PERSONAL

La sumisión es una doctrina que uno se auto-aplica. Observemos que Pablo no dice: “Maridos, decidle a vuestras esposas que se sometán”, ni tampoco: “Mujeres, decidle a vuestros maridos que se levanten y sean la cabeza espiritual del hogar”. Al contrario, él le habla específicamente a cada persona para que trabaje en su propia actitud.

## PRINCIPIO # 2: LA SUMISIÓN ES ESPIRITUAL

A menos que estemos llenos del Espíritu de Dios, es realmente imposible someternos a otra persona. En **Efesios 5.21**, la palabra “sometiéndooos”, tanto en el idioma griego como en el castellano, no expresa un mandato sino una acción resultante de otra cosa ya realizada. El mandato se encuentra en el versículo 12: “Sed llenos del Espíritu Santo”; y el resultado de ello es que nos sometemos “unos a otros en el temor de Dios”.

Si somos seguidores genuinos del Señor Jesucristo, llenos de su Espíritu, entonces cuando enfrentemos una lucha de poder en la casa, nos someteremos al otro; llenando primero nuestro interior del poder sobrenatural del Espíritu Santo. No existe otra manera de poder someternos sino es por el Espíritu de Dios. La sumisión es espiritual.

## PRINCIPIO # 3: LA SUMISIÓN ES MUTUA

En Efesios, Pablo introduce un concepto que desafía a la cultura de su tiempo: Las personas con más poder tienen también más responsabilidades. Pablo dice a los maridos algo así: “Es cierto, ustedes tienen autoridad, pero también tienen responsabilidades”. De hecho, los maestros cristianos de los primeros siglos, como por ejemplo Juan Crisóstomo, han señalado que lo que Pablo le pide a los maridos que hagan es realmente más difícil que lo que le pide a las esposas. Él le pide a la esposa mostrar respeto y sumisión, pero le pide a los maridos ¡que mueran!

Cuando Pablo escribe: “Maridos, amad a vuestras mujeres, así como Cristo amó a la iglesia y se dio a sí mismo por ella”, no es sino una forma poética de decir: “Jesús escogió someterse al látigo, las espinas y los clavos para nuestro beneficio... ¡lo mismo deben hacer ustedes!”

Preguntémonos: ¿Morimos nosotros todos los días a nosotros mismos para asegurarnos de que los nuestros obtengan lo que necesitan?” Es verdad que Pablo le pide a las personas que se sometan en diferente formas, dependiendo de si tienen más o menos poder, pero la persona con más poder debe también someterse; y cuando eso sucede, algo maravilloso ocurre en la otra persona.

Una esposa dijo: “Muéstrame a un hombre que renuncia a su vida por su mujer, y yo te mostraré a una esposa que no tiene problemas en someterse.”

## PRINCIPIO # 4: LA SUMISIÓN ES BENEFICIOSA

Muchas personas piensan que la sumisión es una doctrina horrible; pero Dios no nos dio esta doctrina para ponernos en prisión, sino para liberarnos.

Pensemos en lo mucho que la sumisión ayuda a personas con menos poder. En los días de Pablo, a la esposa cristiana se le dio por primera vez la oportunidad de que su marido le preguntara cómo se sentía por vender como esclava a su hija de trece años. A ella nunca antes se le había preguntado, así que ahora la persona con menos poder estaba recibiendo poder.

Podemos averiguar si nos estamos sometiendo apropiadamente el uno al otro, si cada uno en la familia se está convirtiendo en mejor persona. ¿Estamos creciendo en libertad, gozo y carácter? Si no, entonces hay algo que no anda bien, porque la sumisión es beneficiosa.

## PRINCIPIO # 5: LA SUMISIÓN TIENE LÍMITES CLAROS

Una razón por la cual las personas perciben la sumisión como un cuento de terror es porque la tratan como una ley absoluta que no tiene limitaciones.

Un día, una mujer se acercó a la esposa del Pastor para contarle que su marido la golpeaba, pero que a pesar de eso, ella nunca lo iba a dejar. Preocupada por el bienestar de esta mujer, la esposa del Pastor le preguntó si iba ella a hacer algo para protegerse de la violencia. Con una interpretación muy particular del versículo: “Mujeres sométanse a sus propios maridos”, la mujer le respondió: “Me quedaré todo el tiempo que deba —incluso si eso significa que él me mate”. Quisiéramos poetizar diciendo que esta mujer estaba muy enamorada, pero en realidad estaba terriblemente equivocada. Ella sólo mal interpretó aquel versículo, poniendo en riesgo su vida.

La sumisión no significa que vamos a renunciar a nuestro cerebro; tampoco que si la persona a la que debemos someternos



quiere hacer algo ilegal, tenemos que hacerlo y después decirle a Dios: “Yo solo me estaba sometiendo a mi autoridad.”

Las Escrituras enseñan en **Romanos 13** que los cristianos deben someterse a las autoridades de gobierno, sin embargo, los apóstoles de Cristo desobedecieron una orden directa del gobierno (**Hechos 4**). ¿Por qué? Porque obedecer esa orden hubiera significado desobedecer a Dios. La sumisión no implica que hagamos algo que viole las Escrituras, nuestra conciencia o sentido común; pues ella tiene límites claros y prácticos.

## PRINCIPIO # 6: LA SUMISIÓN VA EN CONTRA DE LA CULTURA

Por medio de Pablo, Dios desafió a una cultura que le daba a ciertos hombres el poder; una cultura que idolatraba el poder. En cambio el Apóstol dice: “Utiliza tu poder para el beneficio de la otra persona”. Eso va en contra, aún de la cultura actual. Hoy más que nunca, nadie quiere ceder el paso.

La sumisión no es la respuesta que nos gusta, ni la que queremos; pero es la única respuesta a la constante frustración e ira que experimentamos con nuestras relaciones en casa. No existe otro camino que este: Nadar contra la corriente. Quizá nuestra propia familia o amigos cuestionen este modo de relacionarnos; pero nosotros no seguimos una cultura, sino a Cristo.

## CONCLUSIÓN

- Un espíritu de sumisión corre en contra de los valores de la sociedad y siempre lo hará; sin embargo, se man-

tiene como la norma de Dios para todos los creyentes —hombres y mujeres— de todos los tiempos.

- ¡La sumisión jamás pasó de moda!
- **Efesios 5.21:** “*Sometiéndose unos a otros en el temor de Dios*”.
- ¿Qué pasos concretos dará usted para obedecer este principio sagrado?



**Rompe-hielo:** ¿Ha estado usted en medio de un “apagón” (interrupción de la energía eléctrica) durante la noche? Comparta la experiencia.

**Cantares 8.6-7, RV95:** “...fuerte como la muerte es el amor... Sus brasas son brasas de fuego, potente llama. Las muchas aguas no podrán apagar el amor ni lo ahogarán los ríos...”

## INTRODUCCIÓN

Hoy concluimos nuestra serie titulada “Luz en la oscuridad”.

En el transcurso del tiempo hemos visto hogares que han comenzado con mucha ilusión y altas expectativas, llegando incluso a ser felices, pero que luego no han logrado superar los

problemas de la vida diaria, y se han apagado. ¿Motivos? Variados: Desde las típicas dificultades económicas hasta la infidelidad, y en medio de estos dos, muchos otros motivos que, aunque pequeños, fueron llenando de a poco la “copa de la paciencia”.

¿Cómo re-encender la llama del gozo y la alegría en casa? ¿Cómo recuperar la felicidad de días pasados? Tenemos la certeza de que esto es posible si aprendemos a emplear la clave que Dios nos ha dado para ello.

## PROBLEMAS QUE ENSOMBRE- CEN EL HOGAR

En ciertos hogares, sentimientos y emociones maduran con el tiempo, y se aprende a enfrentar los problemas; pero en otros, ocurre todo lo contrario y los desacuerdos terminan por destruir la familia. ¿Por qué los matrimonios de los abuelos duraban 50 años y más, mientras que los de ahora duran tan poco? No era porque los abuelos no tuvieran problemas, sino que ellos lograban desarrollar un amor imperecedero. El amor es lo que nos da fuerzas para continuar adelante a través de los problemas.

*Veamos los problemas más frecuentes en los hogares de hoy día.*

1. Esperar que todo sea siempre color de rosa: Idealizar la vida familiar y esperar que todo sea como en un cuento de hadas es muy peligroso. Las expectativas no realistas provocan infelicidad; así que ajustémoslas a la baja.
2. Los terceros: Como dijimos en una lección anterior, debemos hacer el esfuerzo de amar y aceptar a nuestros familiares, pero también aprender a defender nuestra

intimidad hogareña de las interferencias externas. Resolvamos nuestros problemas en casa, sin ‘ventilarlos’ a los parientes.

3. El entretenimiento: En lugar de invertir tiempo conversando durante la cena, muchas familias de hoy pasan cada vez más horas frente a una pantalla. Sólo falta que alguien pregunte: ‘¿De qué lado del plato va el celular?’ Apaguemos los aparatos electrónicos y dialoguemos como familia.
4. Los problemas económicos: Se debe evitar contraer deudas para adquirir lujos. Debemos aprender a vivir con austeridad, a desengancharnos del consumismo que está acabando con la familia. La compra compulsiva de cosas no necesarias genera discusiones, y ¡jamás deberíamos discutir por lo material!
5. El egoísmo: El egoísmo es veneno para las relaciones. Si no estamos dispuestos a cambiar el ‘yo’ por el ‘nosotros’, nuestro hogar irá cuesta abajo. Debemos aprender a negarnos a nosotros mismos, como pide el Señor.
6. Los celos: Éstos no son una muestra de amor, sino una patología del amor, un infierno portátil de pilas de larga duración. Si los celos son fundados, hay que erradicar la causa; pero si son infundados, ¡hay que sacar las pilas!
7. El rencor: El rencor es mortal para el hogar. En algunas familias el rencor se fortalece tanto, que se llega a creer que el otro no hace nada bueno. En lugar de amor, se experimenta repulsión. ¿Cómo podemos ser libres de los resentimientos en casa? Por medio del perdón. Perdonar al otro es una decisión que tomamos, así como Dios tomó la decisión de perdonarnos a nosotros. Perdonar significa no volver a hablar de la ofensa causada.

8. Falta de compromiso: La solución a la falta de compromiso es difícil. Formar en nuestros días un hogar estable parece imposible, pero para Dios no hay imposibles.

## LA CLAVE PARA RE-ENCENDER LA LUZ DE NUESTRO HOGAR

Un hombre cuyo hogar estaba fracasando, testificó: “Cuando decidí dedicarme a la mucha oración, Dios limpió mi mente; me sometí de nuevo a Él y conseguí Su ayuda para mi matrimonio. Volví a vivir en la voluntad de Dios para mí y a cumplir mis promesas frente a Él en el día de nuestra boda. Tomé la decisión de amar a mi esposa de nuevo y asumir mis responsabilidades como esposo y padre, sin quejas ni excusas. Hoy día, por la gracia de Dios, estamos viviendo con mi esposa e hijos en una relación llena de felicidad.”

La oración no tan sólo es la manera de comunicarnos con nuestro Salvador y Señor; es también la clave para el éxito en todas las actividades importantes de la vida. Hay por lo menos tres maneras en que la oración puede ayudarnos a reparar o salvar nuestro hogar, cuando el mismo está en peligro:

1. La oración nos anima a someternos el uno al otro: Cuando oramos a Dios en forma sincera, estamos sometiéndonos a su voluntad, lo cual nos lleva a una actitud más humilde; y esta actitud es muy importante en el matrimonio y en la vida. Ser cristiano y no ser humilde es una contradicción.
2. Cuando oramos a Dios, reflexionamos en su amor por nosotros. El nos ama con un amor incondicional y nos motiva a expresar lo mismo a otras personas alrededor

de nosotros. Cuando pasamos tiempo de calidad en la oración, Él puede ayudarnos a expresar el amor incondicional a nuestro cónyuge e hijos, lo cual mejora las condiciones de nuestro hogar.

3. Al orar, recibimos fortaleza para cumplir con nuestros compromisos. Si estamos luchando para perseverar en nuestros votos que hicimos al comienzo, lo que necesitamos es ayuda de Dios, pues al fin y al cabo las promesas que hicimos fueron frente a Él. Dios tiene mucha experiencia en ayudar a parejas y familias en dificultades; Él es el experto de este tema, pues Él es quien ideó y estableció la familia. Podemos confiar en Él durante los tiempos difíciles o de crisis familiar.

## CONCLUSIÓN

- Cuidemos este preciado tesoro llamado ‘amor’ y no permitamos que se pierda por el descuido espiritual; en un mundo lleno de distracciones y con nuestra naturaleza carnal que no nos ayuda, la oración es la herramienta más eficaz de que disponemos para mantener encendida su llama en nuestro hogar.
- Practiquemos la oración como una parte importante de nuestra vida cristiana personal y familiar. Oremos a diario por nuestro matrimonio y por nuestros hijos. Nunca nos cansaremos de repetir que ‘la familia que ora unida, permanece unida’; así que oremos juntos siempre, para que la luz del Señor Jesús permanezca encendida en nuestra familia. Amén.

